

Los Dos Últimos Libros de Bernardo Subercaseaux:

De los Libros y de Inés Echeverría, Iris

Algunas semanas atrás Bernardo Subercaseaux publicó una selección de los textos de la escritora Inés Echeverría, más conocida bajo el seudónimo de Iris, y ha de ya varios meses que suena edición de su trabajo "Historia del libro en Chile". Entre dos libros y otros trabajos suya publicados con anterioridad —entre los que pueden mencionarse "Historia de las ideas y de la Cultura en Chile" (1997) y "Genealogía de la vanguardia en Chile. La década del existencialismo" (1998)—, forma parte de un investigador sobre la historia cultural de Chile que ha mantenido en proceso constante.

El libro "Historia del Libro en Chile" lleva como subtítulo la frase "Alma y Cuerpo" y desde ahí se desprende una de las ideas más importantes que el autor desarrolla a lo largo de su breve y sustancioso estudio. Bernardo Subercaseaux considera metafóricamente al libro como compuesto por un "cuerpo" y un "alma". Percibido de manera ideal, el libro tendría un "alma" en todo lo que este tiene de pensamientos e ideas, mientras que, por otra parte, su cuerpo correspondería al producto industrial, al bien económico. El problema de estas dos partes es que nunca acaban de acomodarse ajustadamente. Según donde dependamos del ensayo, a lo largo de la historia de la cultura chilena la disociación entre estas dos realidades del libro habría sido, de alguna u otra forma, algo permanente, desde los orígenes del folclore, con la llegada de la imprenta a Chile, en los años de la independencia, conocida desde la matriz francesa como una "máquina de felicidad" y no como una mera "máquina para la producción en serie de impresos" hasta los años de Quinteros e incluso durante el régimen de Pinochet, en los que de maneras muy diversas se consideró al libro como un medio cultural excesivamente efímero y superior a los demás. De acuerdo con lo sostenido por Bernardo Subercaseaux, la tradición (literaria, librería y poética) habría logrado imponer en la percepción del libro una consideración que habría incluso obviado el fomento de su dimensión económica e industrial, como eventual soporte de una cultura de masas.

El alma de Iris

Si de alma se trata, "Alma Femenina y Mujer Moderna" es el título bajo el cual Bernardo Subercaseaux reunió una serie de artículos de "Iris" (como se publicaban entre los años 1919 y 1980 fundamentalmente en el diario "La Nación", que fundara su amigo Elindoro Yáñez).

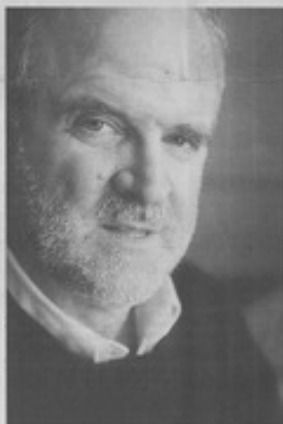
Como señala el autor, "Iris" y otras mujeres promisoras de su generación, como María Luisa Fernández de García Huidobro, Mónica Linares, Lucía Lyster de María, Teresa Wilma, Xenena María Subercaseaux y Belceba Matte, además de compartir el origen aristocrático, estuvieron cruzadas por una serie de inquietudes similares, entre las que figuran las ideas de emancipación femenina —la necesidad de plantearse un papel de la

Investigando la historia de la cultura en Chile, Bernardo Subercaseaux ha sondeado las pistas de lo que denomina las energías culturales. Sus dos últimos libros, sobre la historia del libro en Chile y una antología de textos de Iris, son una muestra de este esfuerzo investigativo y se inscriben en un proyecto global en continua elaboración.

Por Marcelo Somarriva G.



Bernardo Subercaseaux



mujer que estuviera de acuerdo con un proceso de modernización que vivía el país — y una formación intelectual de fines rutilantes propensa a cierta espiritualidad, que desembocaría en la gracia de la teosofía, el espiritismo y otras artes que implicaban un rechazo al positivismo. A todo lo anterior, habría que agregar lo que significó en el momento social el advenimiento de Arturo Alessandri a la presidencia de la República. La figura del Presidente habría sido fundamental para esas mujeres y sostuvo una estrecha relación con algunas de ellas. "Como ellas, Alessandri era liberal en términos de moralidad y estaba muy abierto a la transición social. Apoyó al Club de Mujeres y era partidario del Estado docente que propugnaba la instrucción femenina", señala Subercaseaux.

En su ensayo introductorio a "Alma Femenina y Mujer Moderna", el autor destaca el carácter de Iris como un contrap-

"Por las costumbres femeninas heredadas a Iris, Elindoro Yáñez y Huidobro, como en estos libros, presentaban una poesía en la que se veía un espíritu que se proyectaba sobre la obra de otros, personas en el campo de la cultura."

Iris tampoco cerró su círculo social al ámbito aristocrático. El Club de Señoras era público y trabajó bastante amistad con Elindoro Yáñez y Fernando Santiviaga, dos personajes públicos que presentaban de actrices notables.

Respecto de las relaciones de Iris con la aristocracia —era prima de Belceba Matte, ambas descendían de Andrés Bello y eran hijas de Joaquín Edwards Bello—, Bernardo Subercaseaux advierte que tiene una teoría un poco osada. Considera que la perspectiva de la lucha de clases no ha permitido ver los aportes de la aristocracia a la cultura. "Por los contados irreverentes tenemos a Iris, Edwards Bello y Huidobro. Creo que en esto ha prevalecido una postura un tanto maniquea que ha impedido apreciar la obra de estas personas en el campo de la cultura. En estas figuras de la aristocracia puede encontrarse un saludable desparpajo, irreverencia y falta de cálculo. Por ejemplo, sus conversaciones muy ágiles, parecían la modernidad y el aristocrático desde muy lejos".

Las energías culturales

Bernardo Subercaseaux trata una idea de suma importancia entre sus dos últimos libros: las distancias en la experiencia.

"Desde el estudio de la historia de la cultura me interesa analizar las pugnas de las energías culturales. Para esto necesito perseguir una serie de fenómenos sociales, políticos y culturales. Estas energías culturales son canalizadas por los individuos y me interesa ver la forma como esto sucede. Es necesario hacer una especie de arqueología de los acontecimientos que perduran de vista su dimensión en la cultura y la sociedad. Las similitudes culturales son un cuadro interminable, desparecen para luego reaparecer en otras veces distintas, por la misma razón en se pierden. Hay datos testimoniales de la importancia que tuvo Iris y otras mujeres en las corrientes de una generación posterior como Gabriela Mistral y María Luisa Bombal. Por otra parte, la teosofía es una espiritualidad que se canalizó también en la Colonia Politécnica y en el Grupo de los 10".

"La historia de la cultura permite diseñar los mapas de las fuerzas culturales y apreciar el lugar que ocupa un actor determinado con sus contextos sociales. Es necesario conocer las condiciones ambientales en términos generales y también la pequeña historia de los acontecimientos más estrechos. Eso que también está presente en "La Historia del Libro en Chile" es presente en el caso de Iris, donde se da un espiritismo y feminismo aristocrático que entra en contradicción con sus ideas de apertura social."

Por otro lado, las energías culturales también pueden apreciarse en la carga simbólica que tiene el libro, como signo identitario. Esta percepción hasta hace poco había sido muy positiva, muchas veces de manera paradójica. Eso es algo a lo que yo le he seguido la pista. La mano se carga más para el alma que para el cuerpo".

que se produce a raíz de la consolidación de la pluralidad formada a partir de las diversas opiniones con el sistema. Iris propugnaba la vuelta a una respuesta, aunque independiente del lugar por sobre la heterogeneidad social.

El libro de la antología de Iris "Alma Femenina y Mujer Moderna" abunda tanto a lo que Subercaseaux denomina "la espiritualidad de vanguardia", que profesaron Iris y sus compañeras generacionales, como a su idea de la literatura. Para Iris la literatura sería un medio de autoconciencia y crecimiento espiritual. La escritura tenía especial afinidad con el "diario de vida" como género literario y una percepción de la literatura fundamentalmente intimista, no es una escritura espiritual. En el artículo titulado "Las mujeres escriben malas novelas", publicado en el número 36 de la Revista Chilena de Literatura, Bernardo Subercaseaux destaca la idea de que en el caso de Iris sus obras "son racionales", es decir los libros de memorias, las evocaciones, crónicas, perfiles o diarios íntimos, son de mayor interés que sus "obras cambiantes", señalando a su desmemoria vaga. Historia biográfica titulada "Alborada", como señala Subercaseaux, la escritura habría encontrado mayor libertad en el ejercicio de aquellos géneros más fáciles. Es por esta razón que el volumen reúne exclusivamente artículos de viaje, memorias, críticas de espectáculos y literatura, artículos sobre la cuestión femenina, arte y espiritismo. Pero Subercaseaux no desmiente el valor testimonial de las novelas de "Iris" y resulta su importancia como materiales para el estudio de la historia de la cultura.

Iris y otras de sus compañeras generacionales no demostraron demasiado interés por la política —Iris la despreciaba porque consideraba que no le daba la importancia que se le ha dado la importancia que merecen otros horizontes —critica Subercaseaux— sería el feminismo. Recuerda cómo en el año 1913 viajó a Chile la cultura española Belén de Zorrilla y que incluso por ese entonces había visitado el país la cineasta italiana Gabriella Bassorini, quien filmó una película en Punta Arenas. El último horizonte discursivo que señala Subercaseaux sería el movimiento de regeneración aristocrática

De los libros y de Inés Echeverría, Iris [artículo] Marcelo Somarriva

Libros y documentos

AUTORÍA

Somarriva, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De los libros y de Inés Echeverría, Iris [artículo] Marcelo Somarriva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile